

MANUFACTURAS ALFARERAS DE LAS SOCIEDADES ALDEANAS DEL PRIMER MILENIO DC AL SUR DE LOS VALLES CALCHAQUÍES

PEREYRA DOMINGORENA, LUCAS¹

FECHA DE DEFENSA: 3 DE NOVIEMBRE DE 2010 • DIRECTORA: DRA. MARÍA BEATRIZ CREMONTE • CO-DIRECTORA: LIC. MARÍA CRISTINA SCATTOLIN
JURADOS: DRAS. MARÍA ESTHER ALBECK, INÉS GORDILLO Y TERESITA MONTENEGRO

INTRODUCCIÓN

La investigación de mi Tesis doctoral procuró revelar ciertas propiedades de la alfarería de las sociedades aldeanas del I milenio DC que habitaron el sur de los valles Calchaquíes. Específicamente, se indagó y caracterizó los posibles patrones de manufactura involucrados en esta producción artesanal a través del análisis petrográfico de las pastas cerámicas.

Tres hipótesis de trabajo orientaron la investigación. La primera afirma que las vasijas se confeccionaron a escala doméstica. Una vía para comprobarlo era determinar la procedencia de las arenas, es decir, el agregado de arenas locales pondría en evidencia el carácter doméstico de la producción. La cadena de inferencias se sustenta en la premisa de la necesaria similitud entre la petrografía de las inclusiones y la litología de la zona. Sabemos además que las sociedades formativas estaban insertas en redes de intercambio (Scattolin et al. 2009). De allí, la segunda hipótesis propone que algunas cerámicas eran foráneas. Por lo tanto, las correlaciones entre la petrografía cerámica y la litología local pondrían de manifiesto y realzarían las diferencias entre lo local y lo alóctono. Finalmente, la tercera hipótesis

afirma que los patrones tecnológicos se mantuvieron en uso durante el I milenio DC. La misma se basa en las conclusiones alcanzadas por Cremonte (1996) para un estudio similar en la quebrada de La Ciénega cercana al valle de Tafí. Entonces, para contrastar este enunciado deberían hallarse patrones de manufactura que se repitieran en la trayectoria de ocupación formativa.

METODOLOGÍA Y LINEAMIENTO TEÓRICO

Para lograr la caracterización de la alfarería, en primer lugar se realizó una clasificación de fragmentos a partir de los atributos macroscópicos, o sea, la decoración, la textura general de las pastas, la coloración, los tratamientos de superficie, etc. (Bugliani 2006; Scattolin 1986). Luego se efectuaron reconstrucciones de siluetas de los recipientes para obtener el repertorio morfológico. Posteriormente se seleccionó una muestra para el análisis petrográfico de las pastas cerámicas. Así, se ligaba un tipo de pasta con una forma particular, es decir, se podía saber cuál había sido el modo por el cual se lograba una determinada vasija. De manera que se creaba una tipología de

¹ CONICET - MUSEO ETNOGRÁFICO "JUAN B. AMBROSETTI", FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES. MORENO 350, (CPT091), CIUDAD DE BUENOS AIRES, ARGENTINA • E-MAIL: lucasdomingorena@gmail.com

pastas vinculada con las unidades reales de la vida cotidiana de las aldeas formativas del área.

A partir del análisis comparativo de los atributos de las pastas y de la evaluación estadística de los datos petrográficos se determinaron tipos de pastas. Los tres atributos principales tomados en cuenta fueron: 1) la estructura de fondo y el porcentaje de arcilla de la pasta, 2) los tipos, el tamaño y el porcentaje de las inclusiones no plásticas; y por último 3) el tamaño y porcentaje de las cavidades (Cremonte 1996; entre otros autores).

Las diversas combinaciones de estos tres atributos definen los estilos tecnológicos. En este sentido, el estilo tecnológico está constituido por las materias primas, las fuentes de energía, las herramientas, la planificación, las habilidades incorporadas y el conocimiento práctico (Lemonnier 1992; entre otros autores); todos ellos elementos necesarios puestos en acción por las artesanas y artesanos para la fabricación de artefactos. En términos concretos de este estudio es la combinación particular de los atributos de las pastas antes mencionados, atributos que definen un modo particular de hacer.

Por otra parte, se utilizaron datos experimentales e información etnográfica para formular explicaciones sobre los patrones técnicos registrados en el material arqueológico. Se hicieron análisis de DRX para la caracterización mineralógica de las arcillas y además AANI para la caracterización química de fragmentos cerámicos.

EL ÁREA DE ESTUDIO Y LOS MATERIALES

Los sitios estudiados corresponden a tres sectores que componen el área de estudio. Del

sur del valle del Cajón se analizó la cerámica del sitio Cardonal. Para la Falda occidental de Aconquija se estudiaron los materiales de los sitios de Faldas del Cerro, Loma Alta, Antigal de Tesoro, Tesoro I y Morro de las Espinillas. Por último, para el Valle de Santa María se contaba con un solo sitio que era Bañado Viejo. Estos sitios han sido estudiados en varias investigaciones (Bugliani 2006; Scattolin 1986; Scattolin et al. 2009; entre otros autores). Las muestras cerámicas fueron ordenadas con un criterio temporal, razón por la cual, se utilizaron las fases cronológicas elaboradas para la región. La primera fase se denomina Chimpa y se corresponde con las ocupaciones entre el 100 y 450 DC. La siguiente designada como Bañado, se prolonga desde el 450 al 650 DC. La tercera fase se llama Colalao y se extiende desde el 650 hasta 900 DC (Scattolin 2007). El conjunto cerámico analizado comprendía quince mil cuatrocientos fragmentos, de los cuales se reconstruyeron parcialmente 109 recipientes. Los cortes delgados analizados petrográficamente fueron 163 y abarcan los 109 recipientes reconstruidos más 54 secciones delgadas de otros fragmentos cerámicos.

RESULTADOS

El análisis petrográfico de las pastas cerámicas, y luego de una clasificación estadística hecha por Cluster Analysis, permitió determinar 6 estilos tecnológicos de producción local con 13 variantes productivas. Se halló además un patrón tecnológico que se aislaba del resto y se consideró que había sido producido fuera del área de estudio, es decir, era una pasta alóctona.

Se determinó la existencia de un estilo tecnológico de las pastas gruesas. Este implicó el uso de arenas de amplio rango granulométrico, esto es, arenas poco seleccionadas que representan entre el 32% y el 46% de la pasta. Las

estructuras de fondo registradas son pseudolepidoblásticas y criptofilitosas. Las diferencias petrográficas permiten postular la existencia de tres modos o variaciones locales: el Modo A, se corresponde al material de la Falda del Aconquija; el Modo B con los recipientes de Bañado Viejo; y el Modo C con los materiales de Cardonal. El trabajo experimental reforzó la noción sobre la existencia del estilo tecnológico de las pastas gruesas, como un claro comportamiento artesanal, a partir de las similitudes entre las pastas arqueológicas y las briquetas con agregado de arena al 40%. En relación con los AANI podemos decir que la mayoría del material ordinario se congrega alrededor del Grupo 3 (Lazzari et al. 2009), pero las diferencias petrográficas observadas -que permitieron determinar los Modos A, B y C- no fueron resaltadas por el dato químico.

Dentro de las pastas intermedias detectamos 3 estilos tecnológicos con modalidades locales. El Primer Estilo se corresponde a pastas cerámicas que contienen inclusiones de un amplio rango de tamaños, es decir, se habría usado una arena poco seleccionada como material no plástico. Las inclusiones representan entre el 22% y el 33% de la pasta y las estructuras de fondo se clasificaron como pseudolepidoblásticas. Encontramos tres modos o variantes locales. El Modo D se asemeja al Modo A por su petrografía y quizá sea de producción local en el área de la Falda del Aconquija. El Modo E se corresponde con los materiales hallados en Bañado Viejo y se relaciona petrográficamente con el Modo B de las pastas gruesas. Por lo tanto, pensamos que es una producción local del valle de Santa María. Por último, el Modo F es una pasta registrada en solo ejemplar y no se pudo determinar un área productiva.

El Segundo Estilo se corresponde con pastas intermedias que presentan arenas gruesas

seleccionadas. Las estructuras de fondo de pasta son criptofilitosas. Se describió un Modo G asociado con los materiales descubiertos en la Falda del Aconquija y un Modo H relacionado con la cerámica hallada en Bañado Viejo.

Finalmente el Tercer Estilo tecnológico de las pastas intermedias se relaciona con una manufactura donde se utilizaron inclusiones seleccionadas de granulometría intermedia (250 μm a 1000 μm), o sea, arenas seleccionadas. A su vez este material se dividió en tres variantes. El Modo I corresponde a pastas con estructura de fondo pseudolepidoblásticas e inclusiones de litoclastos graníticos. El Modo J tiene estructuras de fondo criptofilitosas y litoclastos graníticos. Por último, el Modo K se distingue por presentar elementos volcánicos.

Dentro del conjunto de las pastas finas detectamos dos estilos tecnológicos. Uno implicó el agregado intencional de inclusiones finas -entre 10% y 26% del total de la pasta- y estructura de fondo pseudolepidoblásticas. Este ha sido denominado Modo L. El otro estilo presenta inclusiones naturales de la arcilla y estructura de fondo de pasta pseudolepidoblástica, lo hemos llamado Modo M. La experimentación con arcillas sin agregado de inclusiones permitió reforzar la hipótesis de la existencia de este estilo tecnológico, ya que las arcillas recolectadas presentan naturalmente inclusiones en porcentajes semejantes al Modo M.

Por otra parte, detectamos fragmentos cerámicos que presentaban una pasta singular en relación a la muestra total analizada. Se denominó Pasta Vaquerías porque se corresponde en su totalidad a fragmentos que, por su decoración, remiten a dicho estilo. Las pastas de estos fragmentos fueron catalogadas como Intermedia, porque presentan del 20% al 25%

de material agregado no plástico de granulometría arena a arena gruesa. Además tienen estructura de fondo criptofilitosa. Su singularidad está dada por contener litoclastos de pizarra-filita, arenisca y tiesto molido como material agregado. Estas pastas fueron agrupadas dentro del Grupo 2 del AANI (Lazzari et al. 2009), aunque petrográficamente se observa una clara diferencia con el resto de los elementos que conforman dicho grupo. Esta discrepancia entre los dos conjuntos de datos, el petrográfico y el químico, quizá se deba al tamaño de la muestra analizada.

En el conjunto cerámico reconstruimos una serie de cántaros y ollas sub-globulares presentes en toda la secuencia cronológica. En general, estas piezas tienen las superficies alisadas, pero también hay ejemplares con superficies pulidas y muy pocos tienen diseños incisos. Estos recipientes fueron elaborados principalmente con pastas gruesas, esto es, a través de los Modos A, B y C anteriormente descritos. Pero en los últimos siglos del I milenio DC se detectó la producción de ollas globulares, ollas sub-globulares y cántaros grandes con pastas intermedias en los sitios de Tesoro I, Morro de las Espinillas y Bañado Viejo. Además, para estos mismos momentos aparece un tipo de ollas de cuerpo globular y cuello cilíndrico corto, terminado en borde recto horizontal sobresaliente. Estas ollas singulares se elaboraron con distintos estilos tecnológicos. Se hicieron con pastas gruesas (Modo A), con pastas intermedias con inclusiones poco seleccionadas (Modo E), con pastas intermedias con inclusiones gruesas seleccionadas (Modo G) y con pastas finas con agregado de inclusiones (Modo L).

Las jarras, jarros y vasos también fueron hallados a lo largo de toda ocupación formativa. Estas piezas fueron elaboradas con pastas intermedias no seleccionadas (Modo D), con pastas con inclusiones intermedias (Modo I),

con pastas con inclusiones intermedias y estructura de fondo criptofilitosa (Modo J), con pastas intermedias con inclusiones volcánicas (Modo K) y también con pastas con agregado intencional de una arena muy fina (Modo L). Es importante destacar que este conjunto de formas no aparecen asociadas a las pastas gruesas con las que se hicieron las ollas y los cántaros.

El otro gran conjunto de recipientes está compuesto por cuencos y escudillas, en su gran mayoría fueron elaborados con pastas con agregado de arenas muy finas (Modo L) pero también con pastas finas sin agregado de inclusiones (Modo M). Debemos destacar la presencia de casos particulares de cuencos elaborados con pastas con inclusiones intermedias seleccionadas (Modo J), con pastas intermedias con inclusiones gruesas poco seleccionadas (Modo D) y pastas gruesas (Modo A).

CONCLUSIONES

La investigación ha permitido determinar que las alfareras y alfareros del I milenio DC al sur de los valles Calchaquíes contaban por lo menos con 6 estilos tecnológicos para elaborar sus vasijas. La caracterización y clasificación del material se logró a partir del análisis petrográfico, combinando también datos de los estudios experimentales. Algunos de estos estilos pudieron ser correlacionados con producciones locales. Además, a través de redes de circulación, las sociedades formativas estudiadas tuvieron acceso a bienes elaborados con un estilo tecnológico asociado a la cerámica Vaquerías que se separan claramente del resto de la alfarería analizada. Por lo cual, se propone que este material fue una producción alóctona al área de estudio. Finalmente, dado el uso prolongado de estos patrones productivos a lo largo de las distintas etapas de ocupación es posible sugerir la

existencia de una tradición alfarera con variaciones locales.

BIBLIOGRAFÍA

BUGLIANI, M. F.

2006 *Consumo y representación en el Formativo del Sur de los Valles Calchaquies*. Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de La Plata, La Plata. Ms.

CREMONTE, M. B.

1996 *Investigaciones arqueológicas en la quebrada de La Ciénega. (Dpto. de Tafí, Tucumán)*. Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de La Plata, La Plata. Ms.

LAZZARI, M., L. PEREYRA DOMINGORENA, M. C. SCATTOLIN, L. CECIL, M. GLASCOCK y R. J. SPEAKMAN

2009 Ancient social landscapes of northwestern Argentina: preliminary results of an integrated approach to obsidian and ceramic provenance. *Journal of Archaeological Science* 36: 1955-1964.

LEMONNIER, P.

1992 *Elements for Anthropology of Technology*. Anthropological Papers 88, Museum of Anthropology, University of Michigan, Ann Arbor.

SCATTOLIN, M. C.

1986 *Informe a CONICET*. Ms.

2007 Santa María antes del año mil. Fechas y materiales para una historia cultural. En *Sociedades Precolombinas Surandinas: Temporalidad, Interacción y Dinámica Cultural del NOA en el Ámbito de los Andes Centro-Sur*, editado por V. Williams, B. Ventura, A. Callegari y H. Jacobaccio, pp. 203-219. Instituto de Arqueología, FFyL-UBA, Buenos Aires.

SCATTOLIN, M. C., L. I. CORTÉS, M. F. BUGLIANI, C. M. CALO, L. PEREYRA DOMINGORENA, A. D. IZETA y M. LAZZARI

2009 Built landscapes of everyday life: a house in an early agricultural village of northwestern Argentina. *World Archaeology* 41(3): 396-414.

